

TODOS VOSOTROS SOIS HERMANOS

(Mt. 23, 8)

Jesús instituyó el Sacerdocio en su Iglesia. El Sacerdocio Real (de todo bautizado) y el Sacerdocio Ministerial (de los pastores de la Iglesia), y le imprimió el carácter que debía tener: servicio a la comunidad creyente.

En la Iglesia no cabe que unos estemos sometidos a otros, sino que, todos estemos al servicio de los demás. Por ello, Jesús hace una llamada a quienes tienen una misión sacerdotal, para que no se consideren “maestros”, “jefes”... sino servidores, amigos, hermanos. La comunidad cristiana no se funda en títulos y honores, sino en la Fraternidad que nace del hecho de tener un Padre común y seguir a Jesús. Todos hemos de esforzarnos por alcanzar una meta común, que la fe se haga más fuerte en la Iglesia, que la caridad sea realidad entre nosotros, y que compartamos una misma esperanza, ayudándonos mutuamente.

Sigamos ayudándonos con la comprensión, con el ejemplo y con la oración. En cierta ocasión, Jesús proclamó dichosos a los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen (cf. Lc 11, 28). Estos son los que, como dice S. Pablo en la segunda lectura, reciben y asimilan el Evangelio, no como palabra de hombre, sino, cual es en verdad, como Palabra de Dios, que permanece operante en nosotros, si somos sinceros y leales para con Dios y los hermanos.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Lc 14,12-14. Martes, Mt 5, 1-12a. Solemnidad de TODOS LOS SANTOS; Miércoles, Jn 14, 1-6 Conmemoración de los FILELES DIFUNTOS; Jueves, Lc 15, 1-10 San Martín de Porres; Viernes, Lc 16, 1-8 San Carlos Borromeo; Sábado, Lc. 16, 9-15.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo XXXI, 30 de octubre de 2005



Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO XXXI del T. O.

La hipocresía religiosa



Un domingo más nos reunimos para la celebración de la Eucaristía, dar gracias a Dios y escuchar la Palabra orientadora de nuestra vida.

Hoy, esa Palabra sigue ofreciéndonos motivos de Reflexión.

Todos nosotros, fieles y sacerdotes, formamos una única comunidad de fe, una única Iglesia. “Todos vosotros sois hermanos”, afirma Jesús. Cuando alguien se siente hermano de los demás miembros de su comunidad, no incurre en las aberraciones de los ‘jefes’ religiosos contemporáneos a Jesús. La comunidad impedirá que el sacerdote se absolutice y se convierta en amo de la feligresía. Pero también los miembros de la misma deben ser ‘coherentes’ con lo que dicen y hacen. No podemos dissociar creencias y conducta, cuerpo y vida, estricta observancia legal y olvido de la conversión del corazón.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Malaquías

1,14b-2, 2b. 8-10.

Yo soy el Rey soberano, dice el Señor de los ejércitos; mi nombre es temido entre las naciones. Y ahora os toca a vosotros, sacerdotes: Si no obedecéis y no os proponéis dar la gloria a mi nombre, -dice el Señor de los ejércitos- os enviaré mi maldición. Os apartasteis del camino, habéis hecho tropezar a muchos en la Ley, habéis invalidado mi alianza con Leví -dice el Señor de los ejércitos.

Pues yo os haré despreciables y vilés ante el pueblo, por no haber guardado mis caminos y porque os fijáis en las personas al aplicar la ley. ¿No tenemos todos un solo Padre? ¿No nos creó el mismo Señor? ¿Por qué, pues, el hombre despoja a su prójimo profanando la alianza de nuestros padres?

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal 130, 1. 2. 3

R/. Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad.

Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. Espere Israel en el Señor, ahora y por siempre.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses 2, 7b-9.13

Hermanos:

Os tratamos con delicadeza, como una madre cuida de sus hijos. Os teníamos tanto cariño que deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor. Recordad, si no, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no serle gravoso a nadie proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

También, por nuestra parte, no cesamos de dar gracias a Dios porque al recibir la Palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra de hombre, sino, cual es en verdad, como Palabra de Dios, que permanece operante en vosotros los creyentes.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 23,1-12

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos diciendo:

-En la cátedra de Moisés se han asentado los letrados y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen.

Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros; pero no están dispuestos a mover un dedo para empujar.

Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencia por la calle y que la gente los llame «maestro».

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro padre, el del cielo. No os dejéis llamar jefes, porque uno solo es vuestro Señor, Cristo.

El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos nuestras peticiones al Señor, orando con humildad y confianza.

1. Por toda la Iglesia, por cada uno de los cristianos. Que sepamos anunciar, con nuestra forma de vivir y con nuestra palabra, la Buena Noticia de Jesús. **Roguemos al Señor.**

2. Por el papa Benedicto XVI y por todos los que colaboran en su ministerio al servicio de la Iglesia. Que lleven a cabo su misión con mucho amor a Jesucristo y a los hermanos. **Roguemos al Señor.**

3. Por nuestro país. Que todos nos esforcemos para que entre nosotros aumenten la paz y la justicia, y nadie quede excluido del bienestar que Dios quiere para todos. **Roguemos al Señor.**

4. Por los que trabajan en la administración pública. Que busquen siempre el mejor servicio a los ciudadanos. **Roguemos al Señor.**

5. Por nosotros, y por todos los miembros de nuestra parroquia. Que demos un buen testimonio de nuestra fe. **Roguemos al Señor.**